

Constantino y su legado



Año 312: La batalla del Puente Milvio



Año 312: La batalla del Puente Milvio

- ❑ Diocleciano y Maximiano abdicaron el poder en el 305
- ❑ Galerio y Constancio se convirtieron en augustos; Maximino Daya y Severo II, en los nuevos césares.
- ❑ Constancio murió durante una campaña militar en el 306
- ❑ Severo II se convirtió en augusto occidental; Constantino, su César (Britania, Galia e Hispania)
- ❑ En 307, Majencio mató y reemplazó a Severo II
- ❑ Galerio rechazó a Majencio y nombró a Licinio augusto occidental, pero éste no pudo derrocar a Majencio

Año 312: La batalla del Puente Milvio

- ❑ En 311, Galerio muere y Licinio asume control de sus territorios
- ❑ Majencio le declara la guerra a Constantino para tomar control de todo occidente
- ❑ Pero Constantino toma una postura más agresiva ...

Eusebio, *Vida de Constantino* 1.27-28

“No dejaba de percatarse [Constantino] de que, dados los maléficos encantamientos mágicos de que se valía el tirano [i.e. Majencio], a él le era precisa una ayuda superior a la estrictamente militar, y buscaba un dios protector, considerando como secundarias la importancia de los ejércitos y la cantidad de soldados (pues, ausente el auxilio de Dios, creía que todo esto no tenía ningún vigor), a la par que confesaba la insuperabilidad e invencibilidad de la cooperación divina.

Eusebio (Continuación)

“Meditaba, por tanto, a qué clase de dios adherirse, y estando en estas indagaciones, una serie de reflexiones vino a su mente: de la numerosísima caterva que antes había llegado al poder, al cifrar sus esperanzas en pluralidad de dioses, y al rendirles culto con libaciones, sacrificios y oblaciones, los más encontraron un final no precisamente feliz, ellos que se dejaron engañar desde un principio con mánticos augurios hermoeados a propósito y que les vaticinaban la fortuna, y ningún dios les asistió propicio para no sucumbir a los embates deparados por el cielo.

Eusebio (Continuación)

“Sólo su padre [i.e. Constancio], emprendiendo una vía opuesta a la de aquéllos, había condenado su aberración, sólo él había hallado en el dios que está más allá de todas las cosas y a quien honró en el transcurso de toda una vida, al salvador, al guardián del imperio y al dispensador de todo bien. [...] Entonces empezó a invocarlo en sus oraciones, suplicando e impetrandó que se le manifestara quién era Él, y que le extendiera su diestra en las circunstancias presentes.

Eusebio (Continuación)

“Mientras esto imploraba e instaba perseverante en sus ruegos, se le aparece un signo divino del todo maravilloso, al que no sería fácil dar crédito, si fuera quizá otro el que lo contara, pero si es el emperador victorioso el que, mucho tiempo después, cuando fuimos honrados con su conocimiento y trato, nos lo comunica, ratificando mediante juramento la noticia, a nosotros que estamos redactando este relato, quién podría dudar como para no fiarse de lo que referimos, en especial cuando los mismos hechos posteriores establecieron con su testimonio la verdad de lo narrado.

Eusebio (Continuación)

“En las horas meridianas del sol, cuando ya el día comienza a declinar, dijo que vio con sus propios ojos, en pleno cielo, superpuesto al sol, un trofeo en forma de cruz, construido a base de luz y al que estaba unido una inscripción que rezaba: con éste vence. El pasmo por la visión lo sobrecogió a él y a todo el ejército, que lo acompañaba en el curso de una marcha y que fue espectador del portentoso. Y decía que para sus adentros se preguntaba desconcertado qué podría ser la aparición.

Eusebio (Continuación)

“En esas cavilaciones estaba, embargado por la reflexión, cuando le sorprende la llegada de la noche. En sueños vio a Cristo, hijo de Dios, con el signo que apareció en el cielo y le ordenó que, una vez se fabricara una imitación del signo observado en el cielo, se sirviera de él como de un bastión en las batallas contra los enemigos. Levantándose nada más despuntar el alba, comunica a sus amigos el arcano. A continuación, tras haber convocado a artesanos en el oro y las piedras preciosas, se sienta en medio de ellos y les hace comprender la figura del signo que ordena reproducir en oro y piedras preciosas.

Eusebio (Continuación)

“En cierta ocasión, el mismo emperador, y eso por especial favor de Dios, nos deparó el honor de que lo contempláramos con nuestros ojos. Se elaboró de la siguiente forma: Una larga asta revestida de oro disponía de un largo brazo transversal colocado a modo de cruz; arriba, en la cima de todo, se apoyaba sólidamente entretejida a base de preciosas gemas y oro una corona, sobre la cual dos letras indicando el nombre de Cristo [ΧΡΙΣΤΟΣ] connotaban el símbolo de la salvífica fórmula por medio de los dos primeros caracteres: la rho [Ρ] formando una ji [Χ] hacia el medio. Más tarde tomó el emperador la costumbre de llevarlo en el yelmo”.

Eusebio, *Historia de la iglesia* 9.9

“De manera similar, cuando el puente de barcas [i.e. Milvio] se rompió, quedó impedido el paso del río, y las barcas, hombres y toda su impedimenta cayeron súbitamente a las honduras, en primer lugar aquel miserable malvado [i.e. Majencio], y luego sus escuderos a su alrededor, que “se hundieron como plomo en las recias aguas”, como se predijo en las sagradas Escrituras [Éx. 15:10].

Eusebio (Continuación)

“De modo que, si no en palabras, al menos en obras, como el gran siervo Moisés y sus seguidores, aquellos que habían alcanzado la victoria con la ayuda de Dios podrían bien cantar las mismas palabras que se cantaron acerca del malvado tirano de la antigüedad: Cantemos al Señor, porque grandemente se ha glorificado; el caballo y su jinete ha echado al mar. El Señor, mi ayudador y protector, ha venido a ser mi salvación. Y ¿Quién como tú entre los dioses, oh Señor? ¿Quién como tú, glorificado entre los santos, terrible en alabanzas, obrador de maravillas?

Eusebio (Continuación)

“Esas y otras cosas muy similares las cantó Constantino, mediante sus acciones mismas, a Dios el Gobernante de todo y Autor de su victoria. Luego entró en Roma con cánticos de triunfo, y todos los senadores, excelsos notables, mujeres, niños y todo el pueblo de Roma, radiantes de un gozo insaciable, le recibieron con alabanzas como libertador, salvador y benefactor. Pero él, con una innata reverencia para con Dios, ni se entusiasmaba con sus clamores ni se expanda con sus aclamaciones, sabiendo que su ayuda había venido de Dios.

Eusebio (Continuación)

“Inmediatamente mandó que se pusiera un trofeo de la pasión del Salvador en la mano de su propia estatua, y cuando fue levantada en el lugar más público de Roma, sosteniendo la señal del Salvador en su diestra, hizo que grabasen esta inscripción en latín: Mediante esta señal salvadora, la verdadera prueba de valor, salvé a vuestra ciudad del yugo del tirano y la liberé. También liberé al senado y al pueblo de Roma y restauré su antigua fama y su ancestral esplendor”.

Año 312: La batalla del Puente Milvio

- ❑ 28 de octubre, 312; al norte de Roma, río Tíber
- ❑ En 313, Constantino y Licinio formaron una alianza
- ❑ El mismo año, Licinio tomó control de todo oriente (Maximiano Daya)

Año 313: El Edicto de Milán



Año 313: El Edicto de Milán

- ❑ Decreto conjunto de Constantino y Licinio
- ❑ No fue el primer decreto de tolerancia después del inicio de la gran persecución, pero sí el definitivo
- ❑ “Regalo del cielo” para los cristianos
- ❑ Legalización, no imposición
- ❑ Inicio del favoritismo de parte de Constantino

Lactancio, *Sobre la muerte de los perseguidores* 48

“Habiéndonos reunido felizmente en Milán tanto yo, Constantino Augusto, como yo, Licinio Augusto, y habiendo tratado sobre todo lo relativo al bienestar y a la seguridad públicas, juzgamos oportuno regular, en primer lugar, entre los demás asuntos que, según nosotros, beneficiarán a la mayoría, lo relativo a la reverencia debida a la divinidad;

Lactancio (Continuación)

“a saber, conceder a los cristianos y a todos los demás la facultad de practicar libremente la religión que cada uno desease, con la finalidad de que todo lo que hay de divino en la sede celestial se mostrase favorable y propicio tanto a nosotros como a todos los que están bajo nuestra autoridad.

Lactancio (Continuación)

“Así pues, con criterio sano y recto, hemos creído oportuno tomar la decisión de no rehusar a nadie en absoluto este derecho, bien haya orientado su espíritu a la religión de los cristianos, bien a cualquier otra religión que cada uno crea la más apropiada para sí, con el fin de que la suprema divinidad, a quien rendimos culto por propia iniciativa, pueda prestarnos en toda circunstancia su favor y benevolencia acostumbrados.

Lactancio (Continuación)

“Por lo cual, conviene que tu excelencia sepa que nos ha parecido bien que sean suprimidas todas las restricciones contenidas en circulares anteriores dirigidas a tus negociados referentes al nombre de los cristianos y que obviamente resultaban desafortunadas y extrañas a nuestra clemencia, y que desde ahora todas los que desean observar la religión de los cristianos lo puedan hacer libremente y sin obstáculo, sin inquietud, ni molestias.

Lactancio (Continuación)

“Hemos creído oportuno poner en conocimiento de tu diligencia esta disposición en todos sus extremos, para que sepas que hemos concedido a los propios cristianos incondicional y absoluta facultad para practicar su religión. Al constatar que les hemos otorgado esto, debe entender tu excelencia que también a los demás se les ha concedido licencia igualmente manifiesta e incondicional para observar su religión en orden a la conservación de la paz en nuestros días, de modo que cada cual tenga libre facultad de practicar el culto que desee. [...]

Lactancio (Continuación)

“Además, hemos dictado, en relación con los cristianos, la siguiente disposición: los locales en que anteriormente acostumbraban a reunirse, respecto a los cuales las cartas enviadas anteriormente a tu negociado contenían ciertas instrucciones, si alguien los hubiese adquirido con anterioridad, bien comprándoselos al Fisco, bien a cualquier persona privada, les deben ser restituidos a los cristianos sin reclamar pago o indemnización alguna y dejando de lado cualquier subterfugio o pretexto.

Lactancio (Continuación)

“Asimismo, quienes los adquirieron mediante donación, los deben restituir igualmente a los cristianos a la mayor brevedad posible. Además, si aquellos que los adquirieron mediante compra o donación reclaman alguna indemnización de nuestra benevolencia, deben dirigirse al Vicario para que, mediante nuestra clemencia, se les atienda. Todos estos locales les deben ser devueltos a la comunidad cristiana por intermedio tuyo sin dilación alguna.

Lactancio (Continuación)

“Por otra parte, puesto que es sabido que los mismos cristianos poseían no sólo los locales en que solían reunirse, sino también otras propiedades que pertenecían a su comunidad en cuanto persona jurídica, es decir, a las iglesias, y no a personas físicas, también éstas, sin excepción, quedan incluidas en la disposición interior, por lo que ordenarás que, sin pretexto ni reclamación alguna, les sean devueltas a estos mismos cristianos, es decir, a su comunidad y a sus iglesias, de acuerdo con las condiciones arriba expuestas, a saber:

Lactancio (Continuación)

“que quienes las devuelvan gratuitamente, según hemos dispuesto, pueden esperar una indemnización por parte de nuestra clemencia. En todo lo referente a la susodicha comunidad cristiana, deberás mostrar tu eficaz mediación para que nuestro decreto se cumpla con la mayor rapidez posible, a fin de que también en este asunto se muestre la preocupación de nuestra clemencia por la paz pública.

Lactancio (Continuación)

“Todo esto se hará para que, según hemos expresado más arriba, el favor divino que nos asiste y que en tan graves circunstancias hemos experimentado, actúe siempre de manera próspera en nuestras empresas con el consiguiente bienestar general. A fin de que puedan llegar los términos del decreto, muestra de nuestra benevolencia, a conocimiento de todos, deberás ordenar su promulgación y exponerlo en público en todas partes para que todos lo conozcan, de modo que nadie pueda ignorar esta manifestación de nuestra benevolencia”.